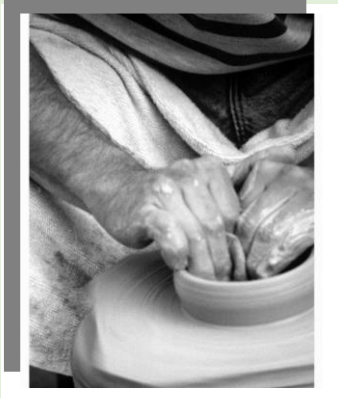


Novena Encuentra



**EL
RIESGO DE
LA FE:**

¡MANOS A

LA OBRA!

OBJETIVO

Impulsar a una vida de fe consecuente, que toma decisiones, se arriesga, actúa y da testimonio de un auténtico compromiso schoenstattiano donde sea se encuentre.

I. MOMENTO DE ORACIÓN

Oración de Inicio:

(Junto a la oración de grupo, se puede incorporar los siguientes textos)

Lectura Bíblica: Mt. 7,21; 24-28

Del Hacia el Padre:

*Que sólo tu voluntad sea la norma
Que plasme nuestra vida;
Todo esté siempre dispuesto
A realizar lo que te agrade. (pág. 48)*

*Concédeme las gracias que me impulsen con vigor
Hacia aquello que sin ti
No me atrevo a emprender;
Dame participar en la fecundidad
Que tu amor otorga a tu Esposa. (Pág. 133)*

II. REVISION DEL PROPOSITO

Revisa y comparte

III. MOTIVACIÓN

IV.1. Cambiar el mundo

Comenzamos la reunión con la siguiente reflexión:

*Si cuidas una abeja, habrá más miel en el panal,
Si evitas una injusticia habrá más justicia en el mundo.
Si cultivas un rosal, habrá más rosas en el jardín.
Si amas, Dios estará más presente en el mundo.
Si siembras un grano de trigo, habrá más humanidad en
el mundo.
Si enciendes una vela, habrá más luz en la noche.
Si vives en la verdad, habrá menos mentira en el mundo.
Si cuidas un nido de golondrinas,
habrá más golondrinas en la primavera.
Si vives en libertad, habrá más libertad en el mundo.
Si enciendes un fuego, habrá más fuego en el invierno.
Si irradias tu alegría, habrá menos tristezas en el mundo.
Si esperas cambiar tú cuando haya cambiado el mundo,
morirás sin haber vivido;
Si comienzas cambiando tú, ya estás cambiando el
mundo.*

(Tomado de Cuentos con alma. IV)

Se puede hacer un breve comentario del mensaje que nos deja este texto.

IV.2. REFLEXIONES

Necesidad de realizar

Tal como lo plantea el objetivo de este encuentro, queremos "aterrizar" todo lo que hemos ido trabajando en las reuniones anteriores.

El vivir en la FPDP nos lleva a un permanente riesgo, tal como lo decía el Padre Fundador: "**aunque un salto mortal siga a otro**"... Supone también una verdadera imagen de Dios Padre, que nos da la seguridad de que estando en sus manos, podemos vivir tranquilos y en paz.

Esta convicción nos tiene que llevar a una **actitud de vida permanente**, no sólo de búsqueda activa de la voluntad de Dios, sino también a una fuerte conciencia de ser con él, y en la fuerza de nuestra Alianza de Amor con la Sma. Virgen en el Santuario, forjadores de historia, constructores de la sociedad y, como se veía en la motivación, esa construcción va a partir siempre de cada uno de nosotros. Por eso, **imanos a la obra!**

Hemos ido dando pasos en lo que significa escuchar, discernir y, ahora queremos profundizar en la necesidad de realizar lo que hemos descubierto como voluntad de Dios. No basta con tener claro lo que Dios quiere, no basta con "**estar con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón de Dios**" tenemos que ser capaces de dar pasos, realizar cambios en nuestra vida, ser osados, arriesgar, muchas veces nadar contra la corriente. Recordemos en este sentido todo lo que hemos hablado de la vida del Padre Kentenich.

Lo ilustra el Evangelio

Nos detenemos también en las palabras de Jesús en el Evangelio y recordamos lo que decía de sí mismo: "*Mi alimento, es **hacer la voluntad del Padre que me envió y llevar a cabo su obra***" (Jn. 4,34). No dice que su alimento sea buscar la voluntad de Dios, sino hacerla... La misma idea nos la refleja de una manera muy clara la escena de la Anunciación: "*He aquí la esclava del Señor, **hágase en mí según tu palabra***" (Lc. 1,38) La grandeza de nuestra Mater reside justamente en esto, haber acogido la Palabra y haberla puesto en obra.

Verdadera libertad

Recordemos en este contexto lo que significa la auténtica libertad y, por lo mismo la necesidad de educarla: la capacidad de tomar decisiones y después realizar lo decidido; de acuerdo a esto deberíamos mirarnos y darnos cuenta si estamos siendo verdaderamente libres, hasta donde somos consecuentes con nuestras decisiones. Muchas veces, después de haber realizado el proceso de discernir y, habiendo llegado a una claridad sobre lo que Dios quiere, no somos capaces de actuar, no nos movemos, no somos coherentes, lo dejamos para mañana. La comodidad, la pereza, el miedo, etc. son elementos que juegan en contra de nuestra libertad y nos quedamos en "buenos propósitos. Recordemos el refrán **"obras son amores y no buenas razones"**...

Hay una definición del Padre Kentenich. del **hombre nuevo** que nos ayuda a clarificarnos más aun: *"(el hombre nuevo) sabe lo que quiere, quiere lo que sabe y realiza aquello que sabe y quiere". El hombre masa, en cambio es aquel que no sabe lo que quiere, que no se decide nunca ni pone en práctica lo que debería hacer, sino que se deja arrastrar por la corriente"*.

Posibles dificultades

Hay algunos elementos que podrían influir en nosotros a la hora de poner en práctica lo que hemos decidido, por ej. hemos llegado a una decisión, la tenemos clara, pero no tenemos tan claro aun si es el momento oportuno, o cómo hacerlo, etc. Muchas veces esto significa que tenemos que saber esperar, tener paciencia, seguir atento a las voces de Dios que muestren con más claridad el cómo y el cuándo. En este contexto recordemos la actitud del Padre Kentenich. ¡cuánta paciencia tuvo! para esperar el momento adecuado, para dar un paso; en la misma fundación de la Alianza, se demoró años para hablar del Acta de Fundación como tal y muchos otros momentos señalan la misma actitud.

Un error en el que también se suele caer es el pensar que tenemos que formarnos y seguir formándonos para dar pasos por ej. de compromisos apostólicos (por supuesto que debemos formarnos...) Pero esta creencia de formación indefinida muchas veces lleva a lo que queremos evitar, la separación entre fe y

vida. Nunca debemos separar la formación de la acción, ambas son inseparables, no hay formación sin acción; podemos llegar a tener muchos conocimientos, teorizar sobre ideas, pero con eso no conseguimos una auténtica transformación de nuestra personalidad.

"Que viva la acción"

En los inicios de Schönstatt, ya el Padre Kentenich lo proclamó diciendo: "a través de la actividad propia debemos llegar a la autonomía personal" y decía: "que vivan los hechos", "que viva la acción". El sabía unir ambas cosas, la formación para la acción y la formación en la acción.

Dios quiere que nos formemos en las dificultades, riesgos e incluso fracasos que lleva la acción. Y si no lo hacemos bien, si nos caemos en el camino, contamos siempre con la presencia de nuestra Aliada que nos ayudará a levantarnos y seguir adelante.

Si recordamos lo que hemos visto en las reuniones anteriores, nos damos cuenta que, tampoco basta con realizar lo decidido, sino, de acuerdo a la ley de la resultante creadora, también es necesario evaluar los compromisos asumidos, los pasos dados, y los resultados obtenidos. Por los resultados podremos verificar, si realmente hemos interpretado bien la voluntad de Dios.

"Por sus frutos los conoceréis"

"Lo que revela la acción de Dios es la abundancia de frutos evangélicos producidos como consecuencia de nuestra acción... Estos frutos se pueden dar aun sin éxitos materiales. ¡Cuántas veces el camino del Señor nos lleva por fracasos, por soledad y dificultades! ¡Cuántas veces nos regala la abundancia de sus frutos en el dolor y la prueba! Lo que para el criterio humano es ganancia, a la luz del criterio de Cristo resulta ser pérdida... Por eso, cuando se dan dificultades o fracasos humanos, ello no solo significa que la resultante creadora sea negativa. La resultante es negativa cuando baja el nivel espiritual, cuando disminuye la libertad, cuando uno se siente esclavo de las cosas, del poder y del tener; cuando se está intranquilo y se ha hecho más materialista. En cambio, cuando estoy más cerca de Dios, cuando tengo más paz en el corazón, cuando he forjado a mi alrededor un ambiente de mayor unión, de mayor solidaridad, etc., entonces es cuando puedo estar seguro de que voy por el buen camino". (Fe Práctica en la Divina Providencia. P. Rafael Fernández)

Palabras finales de Nuestro Padre y Fundador

Para finalizar queremos volver a acentuar lo que hemos dicho muchas veces, el tiempo en que vivimos nos apremia, las palabras del Padre Kentenich, el 31 de Mayo de 1949 en nuestro Santuario Cenáculo de Bellavista, cobran validez hoy con una fuerza extraordinaria: *"Vemos como el Occidente camina a la ruina y creemos que estamos llamados desde aquí, a realizar un trabajo de salvataje, de construcción y de edificación. Creemos que tenemos que ofrecernos como instrumentos para impulsar una contracorriente que vuelva a los países de los cuales nosotros hemos recibido abundantes bendiciones.*

...Por eso es que tenemos el valor de exclamar con Pablo. No puedo dejar de predicar... Uds. comprenden cuan grande es esta gigantesca tarea para nuestro desvalimiento...

... ¿Que nos queda sino ponernos a su disposición, en el sentido de nuestra consagración, aceptar sus deseos, nuevamente entregarnos a Ella y dejarle a ella la responsabilidad de su gran obra, en la cual nosotros dependiendo de ella y por interés en su misión, queremos cooperar, sufrir, sacrificarnos y rezar?...La Sma. Virgen está desvalida, ella sola nada puede. Es un honor para nosotros poder ayudarla".

IV. DINAMICA

1. Se recuerda lo reflexionado en el tema N° 2 donde se habló de la ceguera espiritual, la sordera espiritual y la mudez espiritual. "Recordamos las palabras de aquellos que se acercaron a Jesús llenos de anhelo reconociendo su impotencia: Señor, ten misericordia de mí, me siento tan ciego para verte en medio de mi vida, me siento tan sordo para oír lo que me dices a través de las circunstancias de la vida, me siento absolutamente mudo para darte mi respuesta de amor..."
2. Se invita a los miembros del grupo a tener un momento de reflexión (aprox. 10 o 15 min.) donde cada uno en silencio pueda contestar, en lo posible por escrito, las siguientes preguntas:
 - ¿Ante qué situaciones, circunstancias, personas, etc. creo que actúo como "ciego, sordo o mudo? ¿Por qué?

- ¿Qué es lo que más me cuesta a la hora de poner en práctica lo que he decidido?

- Se reúne nuevamente el grupo, poniendo en común, libremente lo reflexionado (no más de 10 min.)

3. A continuación contestan la siguiente pregunta:

- ¿Cómo grupo, en que momentos creemos estar actuando como ciegos, sordos o mudos?

- ¿A qué nos sentimos llamados en este momento?

V. PROPOSITO

Después de lo leído, buscar propósito personal, matrimonial y grupal